

DIARIO DE MEXICO

Del Jueves 20. de Agosto de 1807.

San Bernardo Abad. Q. H. en Santo Domingo. Mañana hay indulgencia en San Bernardo. En atenas los misterios grandes. Destruye Alexandro á Thebas. Antipatro toma á Atenas, año del mundo 2633. Joviano, Emperador cristianísimo muere. Hoy predica en San Agustín el R. P. Lect. Fr. Josef Cordova, sobre la vida privada.

Mis censores. Fábula. (*)

EN las obscuras noches
los ladradores perros
turbáronme el reposo
de mi apacible lecho.

Con ésto á los principios
causáronme desvelos,
hasta que con el curso
me impuse de los tiempos.

F. M. N.

La costumbre de oírlos
llegaba á tal extremo,
que ya no me dormía
si no ladraban ellos.

Lo mismo ha de pasarme
con censores molestos:
si ellos me desvelaren;
ellos me darán sueño.

Introduccion á unas anécdotas de la historia antigua, sobre varias virtudes morales, y políticas.

RASGO MORAL.

Nadie ha negado á las pasiones humanas el poderoso influxo que tienen sobre todas nuestras acciones: dirigidas aquellas por la razon, y sugetas á la ley eterna, que la Omnipotencia Divina gravó en nuestra alma, forman la virtud, que ennoblece al hombre, distinguiéndole de los brutos.

La religion cristiana, esta moral respetable, que habla al corazon con tanta energia, que incluye en sí tantos arcanos, y que aún siendo sobrenatural por su origen, se acomoda tan perfectamente á nuestra constitucion, sin exigirnos jamás una cosa que sea superior á nuestras fuerzas.

¡Cuan-

(*) Con ésta hemos recibido varias que se irán alternando, lo mismo que harémos con las anécdotas que se prometen en el papel siguiente, que llegan á 25. D.

¡Cuantos bienes, y cuanta felicidad no trae al hombre! Esta moral evangélica, en el mismo hecho de reprimir nuestras pasiones, las arregla comunicándonos la paz: las purifica, inmortalizando nuestro ser: las ennoblece, dándonos derecho á un reyno incorruptible, y á una herencia de santidad, que forma el cúmulo de la felicidad de nuestro ser. Es necesario ser virtuoso para ser feliz, y es necesario ser cristiano, para ser verdaderamente virtuoso. Es decir: que si á mas de la ley eterna que es el principio directivo de nuestras virtudes, no se une el principio final y objetivo, alumbrado por la revelacion, ellas serán puramente humanas, é infructuosas.

El hombre todo es extremos. El pecado trastornó el órden de la justicia original. Las pasiones no son otra cosa que nuestros deseos, y éstos, jamás se tranquilizan con los bienes de la tierra: es pues necesario suponer un bien sobrenatural, un bien proporcionado á la naturaleza originaria del hombre, proporcionada á ésta sustancia criada á imagen de Dios. He aquí que la religion cristiana comprehende éste bien, prometiendo al virtuoso una bienaventuranza infinita, y castigando al vicioso con un tormento eterno. Esta moral santa, deduce ella misma los principios, y reglas secundarias de la ley inmutable, con una sabiduria superior al entendimiento humano, auxiliando, y fortaleciendo al mismo tiempo nuestra debilidad.

Figurese el hombre en el estado que se quiera, el cristianismo le dirige en todos sus pasos. El Rey, el vasallo, el político, el guerrero, el anciano, el joven, el poderoso, el humilde, los estados todos se dirigen por un principio, y aspiran á un mismo fin: y sin embargo de los diversos giros de su constitucion, siempre irán rectos, si la virtud cristiana los dirige. *Nadie hace feliz al hombre, sino el mismo Dios que le ha formado.* (S. Ag. epist. 155 n. 2).....

De ésta suerte discurría yo, Señor Editor, en una meditacion solitaria, de aquellas en que el espiritu habla al espiritu, formando el momento mas precioso de nuestra existencia en la comunicacion de la verdad, hasta que por un contraste de mi quietud, se corrió á mis ojos el velo de la historia, para presentarme en la moral practica los progresos de los hombres, en orden á la virtud; y solo hallé en aquel momento, una porcion de Héroes empeñados en cultivarla, sin conocimiento de sus perfecciones. La casualidad me
pre-

presentó aquella época de los antiguos Scipiones, Cyros, Alexandros y otros Héroeas que ha admirado el mundo como modelos del heroísmo, y hallé consternado, que sus virtudes carecían de objeto sobrenatural, que no conoció el gentilismo hasta que se esparció la luz del Evangelio.

Con una conmocion inexplicable de dolor, admiré aquellas virtudes dignas de imitacion, y capaces de avergonzar nuestra tibieza. Quiero extractar algunos rasgos para excitar con ellos varias reflexiones útiles; cuando no alienten nuestra desidia, dando en cara á la corrupcion de algunos, que creen al vicio efecto necesario de la naturaleza corrompida. Irán con el título de anécdotas, por que comprenden pasages historicos indiferentemente. V. las insertará como guste, viendo entre tanto que ordena á su siempre afecto S.=J. W. Barquera.

Vindicacion. Núm. 690.

Ha de estar vuesa mortandad pestilentísima, para bien saber, y para saber espantar, cuando le vuelva á mandar Pluton que se aparezca á los vivos, que yo no soy otra cosa que Mariano Barazabal (1) mondo y virondo, mas pobre que casado en fiestas reales, y sin otro *caracter, distincion,* título, ó prerrogativa, que la reputacion de hombre de bien; hacer por serlo, y preciarne de tal, aunque yo no sé si me salgo con la mia, por que el amor propio..... ya V. me entiende. Con que hermano, en orden á que el Diarista cometa la sinrazon de preferir las obras de los autores de *distincion y caracter,* (como yo el *Aplicado,* segun su v. gr. de V.) sin atender á la bondad de ellos, y que por eso insertó las mias, es menester decir á V. con todo mi pulmon, un sonoro, y retumbante *mentis bellaco!* y ésto sin necesidad de protestar mi respeto á su silenciosísima mortandad.

Por ésto dixé que V. Señor Muerto, se me había aparecido en figura de *perico,* por que éstos animales no saben lo que hablan, y si no mirelo V. de bulto: ó me conoce V. ó nó. Si lo i°. ¿Como se atreve á estampar mentirosamente una mordacidad, quizá de no poca consecuencia, poniendome por exemplar, de que el Diarista prefiere por su

in-

(1) Hago ésta manifestacion por ser el puntapie mejor, que puede darse á la impostura. A

interés y pasión las obras de los AA. de distinción y carácter, aunque no sean buenas (que es lo que en oro contiene su papasal despreciable é insolente) para insertarlas en su Diario? por que en la suposición de conocerme, sabía V. que solo soy un pobre de solemnidad. Si lo 2º. ésto es, si V. no me conoce, ni sabe quien soy ¿como aventurara al aire proposiciones tan avanzadas contra un papel, como V. lo recomienda, público, llevandose de encuentro la buena fé, y en cierto modo el honor de los sujetos, que componen la oficina del Diario?..... Entienda V. que lo favorezco, quando le digo que no sabe lo que se habla, por que quizá se lo digo por excusarle las notas indecentes de mordáz, impostor, y falso calumniante..... Pero ¿que es esto? ¿Yo enojado con un miserable muertecillo de lo viejo! ¿No lo permita Apolo! Tierra con él, cántenle nuestros muchachos gori gori, y vamos á lo demás. S. C.

Empleos. El Excmo. Señor Virrey ha nombrado oficial segundo de la Aduana de Veracruz, á D. Antonio Porquína: guarda de á pie de su resguardo, á D. Manuel Ferreiro: administrador de tabacos de Monte rey en el nuevo reyno de Legua, á D. Melchor Nuñez de Esquivel: administrador del propio ramo en Parras, á D. Antonio Navarro y Soto: Interventor del fielato de real asientos, ha nombrado la dirección general, á D. Alfonso Ramon Barturen.

Remate. En el juzgado del Corregidor de Queretaro, y por el oficio público de D. Josef Domingo Vallejo, se están celebrando almonedas para el remate de la hacienda de Amascala, y Amascalilla, en el Valle de Amascala, jurisdicción de dicha Ciudad, concursada á bienes de D. Francisco Xavier de Beña, avaluadas, las tierras, semillas, ganados, efectos, muebles, y demás que le pertenecen, en 109673 pesos 3 $\frac{1}{2}$ rs. Quien quiera instruirse de los

pormenores de éstas fincas, de su ventajosa situación, y demás calidades, que las hacen apreciables, podrá ocurrir al agente de negocios D. Nicolás de Calera.

Encargo. Se solicita á la muger del difunto D. Manuel Gomez Fuentes, arrendatario que fué de la hacienda de S. Francisco, para que ocurra á percibir un pico de pesos que se le entregaron en el almacén de frente á la portería de S. Bernardo.